Actividades de aprendizaje cooperativo en las clases de ELE

Carles Bartual y Noémi Mátraházi
Universidad Eötvös Lörand, Budapest e Instituto de Enseñanza bilingüe húngaro-español Károlyi Mihály, Budapest

INTRODUCCIÓN

Aunque el método de aprendizaje cooperativo surgió en los años setenta, es todavía rara avis en las aulas húngaras. Este método, aplicado sin dogmatismo ni voluntad de exclusividad, representa una buena alternativa en la labor docente. Consideramos que puede ser especialmente útil en las clases de lengua extranjera y por tanto también en las clases de ELE.

Después de exponer brevemente los conceptos teóricos generales del aprendizaje cooperativo, presentaremos una variada serie de actividades llevadas a cabo en diferentes tipos de clases de lengua y literatura españolas, que servirán de orientación para trasladar el método cooperativo a las clases de ELE. Hemos puesto en práctica estas actividades en aulas de enseñanza secundaria, academias de lengua y enseñanza universitaria.

LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL MÉTODO DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

El método de aprendizaje cooperativo es una forma de trabajo en grupo que favorece el desarrollo de las habilidades sociales, ayuda a aumentar la autoestima, la empatía y el grado de responsabilidad. Además, mejora el ambiente en el aula y motiva a trabajar en equipo. Se basa en la cooperación de los miembros del grupo (Kagan, 1999).

La cooperación nació junto con la historia de la humanidad. Pensemos en el niño, que siempre lo ha aprendido todo en el ambiente familiar, ya sea de los padres o los hermanos (Petriné, 2006: 81). Para poner un ejemplo, la cooperación tiene un papel primordial en el proceso de aprender a hablar. El niño imita los sonidos, los padres decodifican los sonidos, reaccionan, pronuncian la palabra correctamente y así, dando una retroalimentación constante, el niño acabará pronunciando correctamente las palabras (Gósy, 2005: 254). El aprendizaje de una lengua extranjera, en este caso el español, sigue las mismas pautas, aunque el proceso se desarrolle de forma más lenta.

Los psicólogos llaman la atención sobre una observación importante en el ámbito escolar: la cooperación como fenómeno siempre ha existido entre los estudiantes (N. Kollár-Szabó, 2004: 340). A pesar de las reglas estrictas y de las prohi-

biciones, los estudiantes siempre se han ayudado: durante los exámenes, durante las clases, en las pausas, etc. En resumen, podemos afirmar que la implementación del método de aprendizaje cooperativo no es nada más que la respuesta a unas necesidades innatas de los humanos, y pensamos que ahí radica su sentido y su éxito.

Llevados por estas ideas, pedagogos estadounidenses como Slavin, Aronson o Kagan lanzaron proyectos de investigación para construir esquemas de actividades que permitieran implementar la cooperación en las aulas (Rué, 1991: 46-48). Llegaron a la conclusión de que la cooperación existe entre los miembros del grupo solo si se cumplen los cuatro principios del aprendizaje cooperativo: la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la participación igualitaria y la interacción simultánea. A partir de estos principios elaboraron sus modelos, que se basan en el trabajo de grupos de 3, 4, o 6 personas, o incluso de parejas.

ACTIVIDAD REALIZADA EN UN INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

La actividad que describiremos a continuación la realizamos en un grupo de 11 alumnos de 14-15 años, con un nivel de A2 de español. Decidimos optar por un tema de cultura para, además de desarrollar la competencia lingüística, fomentar una actitud positiva hacia el arte, concretamente hacia la pintura y el cine. La vida de Frida Kahlo nos permitió plantear futuros temas de debate, como por ejemplo el machismo y los roles en la familia de aquel entonces y de hoy; en cuanto al cine, pudimos reflexionar sobre la comercialización del cine, los valores estéticos frente al dinero.

Siendo una clase de lengua, entre nuestros objetivos principales figura la comprensión lectora, la interacción espontánea y la ampliación del vocabulario. Como objetivos generales señalamos la mejora del ambiente del aula y el desarrollo de la competencia social, para los cuales nos resultó útil el método educativo cooperativo.

En la primera fase profundizamos en dos textos: uno sobre la vida y obra de Frida Kahlo, y otro sobre los festivales de cine. Mayoritariamente reforzamos la comprensión lectora, ilustramos con pinturas y fragmentos de películas los datos, y practicamos la interacción espontánea provocada por las obras de Frida. Surgieron temas como la mujer en México, el dolor, el destino, la apariencia física, el éxito, la aceptación de la mujer como artista. Con una actividad lúdica (juego de cartas) los alumnos aprendieron en poco tiempo las expresiones clave (largometraje, cortometraje, bodegón, autorretrato) con su definición.

En la siguiente fase formamos grupos de cuatro personas. Optamos por crear grupos heterogéneos en cuanto al carácter de los alumnos: extrovertidos, tímidos, creativos, etc. Intentamos, además, separar a los amigos y asignarlos a grupos diferentes para que los alumnos se conocieran más durante la actividad. De este modo

pretendíamos mejorar la cohesión en la clase. Colgamos tres papeles de tamaño mural en tres puntos diferentes del aula con los temas que posteriormente tendrían que tratar: vida y obra de Frida, relación entre pintura y cine y el cine. Cada grupo pasó por los tres papeles y añadió sus ideas.

Como paso siguiente se repartieron los papeles a los grupos. En otro papel los alumnos tuvieron que transformarlos en una línea de tiempo, un mapa de ideas y un diagrama de Venn. En los grupos los estudiantes asumieron los siguientes roles: diseñador/a, secretario/a, presentador/a y director/a. Para realizar la actividad tuvieron 30 minutos y pudieron interactuar solamente en español, la lengua meta.

Una vez hubieron acabado, los grupos tuvieron que presentar los proyectos que habían realizado juntos, y mientras tanto los otros grupos tenían que evaluar a sus compañeros según diferentes criterios: diseño, trabajo en grupo, textos/datos, presentación. Las evaluaciones eran entregadas a los respectivos grupos, y éstos podían aceptarla o rechazarla siempre y cuando justificasen su decisión. Por último, el profesor también evalúa los proyectos y la evaluación de los alumnos.

ACTIVIDAD REALIZADA EN UNA ACADEMIA DE LENGUAS

Realizamos la siguiente actividad en un grupo de adultos que estudian el español como lengua extranjera. Esta actividad se puede aplicar a cualquier tema, nuestra recomendación es aplicarla como repaso y sistematización de un tema determinado; en nuestro caso, el tema era las compras. Nuestros objetivos principales eran: reforzar la expresión oral, la interacción espontánea, la comprensión auditiva (en este caso las instrucciones de los compañeros) y automatizar las fórmulas de hacer las compras.

Los alumnos recibieron papeles, colores e instrucciones. Tuvieron que montar un supermercado con varios departamentos. Según la elección de los departamentos, nos puede servir para repasar el vocabulario que queramos. Nuestros alumnos trabajaron en parejas para montar el departamento que les había tocado. Trabajaron de forma cooperativa porque los miembros de cada equipo recibieron instrucciones incompletas, por eso tuvieron que estar en una interacción constante, para poder completarlas. El número de departamentos depende del número de alumnos, y podemos tener el número de «supermercados» que queramos. En nuestro caso tuvimos dos supermercados con dos departamentos respectivamente, y así diez alumnos trabajaban al mismo tiempo. Las parejas se responsabilizaron de montar los departamentos y había un jefe del supermercado que se responsabilizó del trabajo entre los departamentos. El jefe del supermercado también tenía instrucciones con las que tenía que dirigir el trabajo de todos sus «empleados». Una vez hayan montado los supermercados, podemos usar las escenas como decoración para realizar juegos de roles y hacerles improvisar situaciones cotidianas: hacer las compras.

Creemos que esta actividad puede ser una alternativa para repasar cualquier tema y en cualquier nivel. Gracias a las características del método cooperativo y a la necesidad de interactuar constantemente, los alumnos se comunican en la lengua meta no solo en la presentación final sino durante todo el desarrollo de la actividad. Se explota la creatividad y el carácter lúdico de las situaciones de roles.

ACTIVIDAD DE LENGUA–LITERATURA LLEVADA A CABO EN LA UNIVERSIDAD EÖTVÖS LORÁND DE BUDAPEST

La siguiente actividad fue puesta en práctica en una clase de 90 minutos de Teatro y cine español contemporáneos con alumnos del título de postgrado de Filología Hispánica y de Enseñanza de Español de la Universidad Eötvös Loránd de Budapest. Para la actividad usamos un fragmento de la traducción castellana de la conocida obra *El mètode Grönholm* de Jordi Galceran. Dicha obra formaba parte del programa del curso, y por tanto los estudiantes tenían que habérsela leído antes de la actividad, que fue anunciada con suficiente antelación. Además, la lectura se podía reforzar con la asistencia a la representación en húngaro de dicha obra en un teatro de Budapest, pocos días antes de la clase. La planificación de la actividad se completaba con una clase magistral previa sobre el autor y la obra. Nuestros objetivos eran, además de los inherentes al aprendizaje cooperativo, la comprensión profunda de la obra y de la poética del autor tratado, y trabajar principalmente la comprensión y expresión escrita, pero también la comprensión y expresión oral.

Como hemos dicho, la obra en cuestión formaba parte del programa del curso, pero además era fácilmente adaptable a una actividad de *mesa redonda*, puesto que en la obra aparecen cuatro personajes que interactúan a lo largo de una única escena. Por otra parte, el estilo y el lenguaje se adecuaban a nuestros propósitos: un ritmo rápido, casi trepidante, con diálogos ágiles y cortos y un lenguaje coloquial. Para la actividad escogimos la «mini-escena» más divertida, la de «los sombreros». En ella, los cuatro personajes se ponen un sombrero y comienza un hilarante fragmento de teatro dentro del teatro, puesto que al ponerse el sombrero cada personaje tiene que representar un papel determinado. La elección del fragmento no dependía solo de la comicidad, sino que nos asegurábamos que los estudiantes recordarían dicho fragmento. La tarea final que tenían que llevar a cabo los estudiantes era la reescritura del fragmento basándose en algunas frases del mismo y en su propia memoria. Pero esta tarea final no se les especificó hasta bien comenzada la actividad.

En primer lugar formamos los grupos de cuatro, en los que obviamente cada estudiante tenía asignado uno de los cuatro papeles de la obra. Hay que puntualizar que ya antes de la lectura pedimos a cada estudiante que se fijara especialmente en el personaje que posteriormente se le asignaría. Asimismo uno de los estudiantes de cada grupo tenía también el rol de «director» de la representación. Comenzamos la actividad, pues, sin anunciarles la tarea final, simplemente leyendo en

voz alta el fragmento inmediatamente anterior y posterior al que nos interesaba. A continuación pedimos a los estudiantes que debatieran durante unos minutos sobre el comportamiento de su personaje en la escena que faltaba. De este modo, a la vez que recordaban el comportamiento de su personaje, cooperaban unos con otros para recordar toda la escena. La idea era la siguiente: recordando la actitud y algunas frases concretas de «su» personaje, se cooperaba para recordar la actitud y las frases de todos los personajes.

El segundo paso era repartir las fotocopias con el fragmento «vacío» en las que se podía leer el nombre de cada personaje y algunas frases que tenían que servir de guía a los estudiantes. En ese momento se les anunció la tarea final de la actividad.

El tercer paso consistía en la denominada *mesa redonda*. Cada estudiante tenía que escribir todas las frases que recordaba de su personaje. Después de eso, los estudiantes se pasaban unos a otros los papeles de modo que las frases de cada uno se iban añadiendo a las cuatro hojas y al mismo tiempo cada estudiante recordaba más frases después de leer lo que sus compañeros habían escrito. El director tenía la tarea de coordinar los diálogos y también tenía la posibilidad de pedir un cierto número de «ayudas» al profesor, es decir podía pedirle al profesor que les dijera algunas frases que ellos consideraban clave para recordar la escena. Para finalizar, se compararon todas las versiones resultantes, leyéndolas en voz alta.

En este caso consideramos que la evaluación debía correr a cargo del profesor, sobre todo por una cuestión del escaso tiempo de que disponíamos para una actividad tan compleja.

CONCLUSIONES GENERALES

Como hemos visto, el método de aprendizaje cooperativo puede ser aplicado con buenos resultados en todos los ámbitos, aunque éstos tengan características diferentes, como la Enseñanza Secundaria Obligatoria, las academias de lenguas o la universidad. No obstante, queremos subrayar que según nuestra experiencia este método no tiene que ser necesariamente exclusivo, sino que tenemos que considerarlo como una alternativa más. No descartamos otros métodos y tipos de organización de clase como la enseñanza frontal o el trabajo individual, si el tema lo requiere. Ante todo tenemos que aclarar nuestros objetivos, y una vez los tengamos, buscar el método que mejor se ajuste; en muchos casos, este método será el aprendizaje cooperativo.

BIBLIOGRAFÍA

Galceran, J. (2006). *El método Gronhölm*. Madrid: Sociedad General de Autores.

Gósy, M. (2005). *Pszicholingvisztika*. Budapest: Osiris.

Kagan, S. (1999). «Cooperative Learning: Seventeen Pros and Seventeen Cons Plus Ten Tips for Success», *Kagan Online Magazine*. San Clemente, CA: Kagan Publishing.

— (2004). *Kooperatív tanulás*. Budapest: Önkonet.

N. Kollár, K. y Szabó, É. (2004). *Pszichológia pedagógusoknak*. Budapest: Osiris.

Petriné Feyér, J. (2005). «Kooperatív tanulás», en M. Nádasi Mária (eds.), *Gyakorlati pedagógia VI. Hatékony tanulás*. Budapest: ELTE PPK, Neveléstudományi Intézet.

Rué, J. (1991). *El treball cooperatiu.* Barcelona: Barcanova.